



Sedimentos con vertebrados miocenos en el Cerro de la Garita de Concud y barrancos lindantes



LUIS ALCALÁ

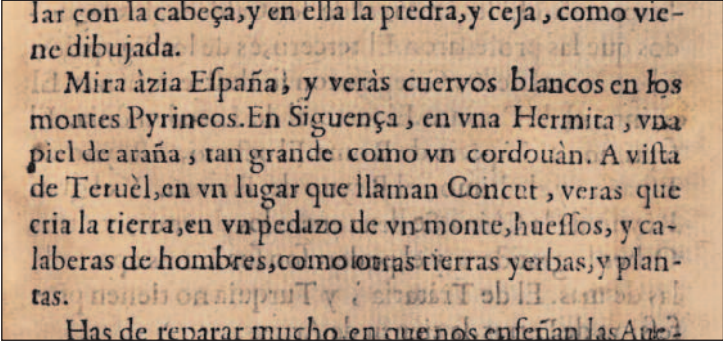
Museo Aragonés
de Paleontología
Fundación Conjunto
Paleontológico
de Teruel-Dinópolis

Cinco siglos

Fundamentos paleontológicos

A vista de Teruèl, en un lugar que llaman Concut, veras que cria la tierra, en un pedazo de un monte, huessos, y calaberas de hombres, como otras tierras yerbas, y plantas”. Ya en el siglo XVII llamaban la atención los restos óseos de las cercanías de Concud, según manifiesta este pasaje del capítulo “Verdaderos prodigios del Arte, y la naturaleza” de la obra “El templo de la fama, con instrucciones politicas y morales”, de Andrés Ferrer de Valdecebro (o de Brocaldino). Fue publicada en la Imprenta Imperial de Madrid por la viuda de Ioseph Fernandez de Buendia, en 1680 y el autor, dominico natural de Albarracín, también fue conocido por el seudónimo de Sanedrio Rifer de Brocaldino (ensayo de anagrama de su nombre).

Con permiso de la autoridad y si el tiempo no lo impide, durante la mañana de este



“El templo de la fama”. Original: Universidad Complutense Madrid

domingo se estará llevando a cabo el último evento programado en la reunión *10th Annual Meeting of the European Association of Vertebrate Paleontologists*, que se celebra en Teruel desde el pasado martes. Y como colofón a los actos, un reducto de los 115 participantes iniciales ha apurado su estancia en Teruel hasta el final para reconocer sobre el terreno las características de unos yacimientos citados en publicaciones de muy diverso tipo a lo largo de cinco siglos distintos.

Casi 333 años después de la obra de Ferrer de Valdecebro, se ultima una publicación internacional titulada *Taphonomy of the reference Miocene vertebrate site of Cerro de la Garita (Concud, Teruel, Spain)*, liderada por María Dolores Pesquero (que realizó su Tesis Doctoral en dicho tema). Es otra muestra de la vitalidad de un entorno privilegiado para el estudio de los fósiles de mamíferos de una antigüedad en torno a 7 millones de años. Estos yacimientos se

encuadran en el piso geológico de ámbito mediterráneo euroasiático conocido como, precisamente, Turoliense.

Y las calles de Concud ratifican, gracias a la iniciativa y al esfuerzo vecinal, que este barrio de Teruel atesora un patrimonio paleontológico especial: al valor intrínseco de los fósiles recuperados y de la información científica de ellos extraída cabe sumar el patrimonio inmaterial contenido en los murales paleontológicos que salpican sus calles. Son un singular producto de la valorización y difusión de las peculiaridades locales, con el que los perseverantes concutinos aportan una nueva aproximación a la paleontología de vertebrados. Cabe desear nuevas manifestaciones científicas, culturales y populares para que la fama de Concud alcance su sexto siglo consecutivo de iniciativas pioneras. Tiempo tenemos por delante...

Proyecto I+D+i “El Patrimonio Paleontológico como recurso para el desarrollo: los yacimientos de dinosaurios de Aragón” (CGL2009-07792-BTE), Ministerio de Ciencia e Innovación, cofinanciado con fondos FEDER.



Andrés Santos-Cubedo

Geopark Corner

Una de las riquezas geológicas del geoparque del Maestrazgo son sus yacimientos de minerales. Las obras de adecuación de la carretera que va de Cantavieja a Mirambel dejaron al descubierto algunas geodas con magníficos cristales de calcita. Las geodas son cavidades rocosas en las que han cristalizado minerales. Algunas geodas pueden llegar a ser enormes, como la gran geoda de Pulpí en Almería con unos nueve metros de largo y dos de ancho, en las que una persona cabe de pie.

En el caso de Cantavieja la geodas aparecidas son mucho más pequeñas, pero con bellos cris-



tales de calcita, que se presentan en colores blanquecinos o verdes claros. La calcita es un carbonato de calcio que no es difícil de encontrar en los paisajes calizos del Maestrazgo. Este mineral suele presentarse en forma de romboedros o escalenoedros o bien formando maclas. Las maclas son agrupaciones de cristales idénticos. Cuando se presenta en escalenoedros agudos este mineral recibe el nombre de “calcita diente de perro” por su semejanza con los colmillos de estos animales. Las calcitas de Cantavieja se presentan en bonitos escalenoedros y romboedros.

Parque Cultural del Maestrazgo

Cristal de calcita en una geoda de Cantavieja